

Un carguero bloquea durante varios días el canal de Suez

El accidente puede provocar una falta de suministros en los puertos europeos

HELENA PELICANO
Barcelona

El *MV Ever Given*, uno de los cargueros con más capacidad de carga del mundo, se escoró a causa de las fuertes rachas de viento en el canal de Suez, en Egipto. El barco, de bandera panameña, bloquea desde el martes una de las vías marítimas más transitadas del mundo y puede provocar grandes retrasos en el suministro de materias primas y petróleo.

El portacontenedores, de 400 metros de eslora y una capacidad de 224.000 toneladas, sufrió un apagón causado "por la falta de visibilidad debido a las malas condiciones meteorológicas de una tormenta de polvo", explicó el almirante Osama Rabie, presidente de Autoridad del Canal de Suez, un accidente inédito en los 150 años de historia del canal.

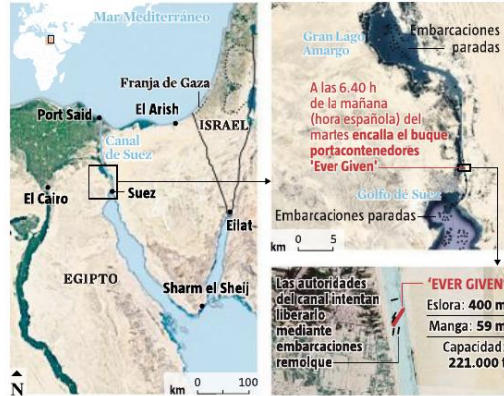
Las rachas de viento de hasta 70 kilómetros por hora dificultaron la maniobrabilidad del barco y este se salió de su trayectoria. El carguero, procedente de China con destino a Rotterdam, se ladeó y bloqueó en diagonal el paso por el canal. "Toda la tripulación está a salvo", confirmó Bernhard Schulte Shipmanagement (BSM), gerente técnico del *Ever Given*.

Ocho remolques tratan de reflotar el carguero en una operación que puede durar varios días, según el comunicado de la Autoridad del Canal. Además, los propietarios del *Ever Given* han contactado con la empresa SMIT Salvage B.V. para acelerar el desbloqueo. Las embarcaciones no pueden cruzar en ninguno de los sentidos. De momento, más de cincuenta cargueros se han visto afectados por los retrasos en ambos sentidos del canal, siete de los cuales son importantes petroleros procedentes de países de la OPEP.

El canal de Suez, nacionalizado por Abdel Naser en 1956, ingresó

Victima del viento
Pese a sus dimensiones, el *Ever Given*, con 400 metros de eslora, se escoró a causa de una tormenta de arena

Un punto estratégico



FUENTE: Google Earth y marinetraffic.com

LA VANGUARDIA



STR/ EFE

Las empresas, curtidas por la pandemia, no prevén una crisis grave gracias a la acumulación de stock

4.700 millones de euros en el 2020 y constituye una fuente de ingresos esencial para Egipto. Durante ese año, 18.829 embarcaciones cruzaron el canal de Suez, con 1.170 millones de toneladas a bordo, lo que supone un 12% del comercio marítimo internacional y un 8% del gas natural del mundo.

En el 2015, el Gobierno realizó una ampliación en la parte norte

para embarcaciones más grandes y de más calado. El paro de una arteria comercial con ese volumen de tráfico "puede producir retrasos y un incremento del precio de los contenedores y las materias primas", según Joan Tristany, director general de la Asociación de las Empresas Industriales Internacionalizadas (AMEC). Ayer, los efectos fueron inmediatos y el precio del barril del petróleo (tanto el Brent como el Texas Intermediate) experimentó una subida del 2,9% tras días de caídas. El accidente se suma a las alteraciones en la red de suministros mundial derivadas de la pandemia, que pone en cuestión la deslocalización de la producción y la dependencia comercial de países como China.

La suspensión del tráfico en los primeros meses de la crisis de la covid "produjo una acumulación de contenedores en los puertos de Europa y Estados Unidos, un desequilibrio que se estima que dure hasta el último trimestre del año y hace subir los precios", afirma Tristany. Sin embargo, el corte de suministros de hace un año ha hecho que las empresas sean "más previsoras y que tengan mucho más stock", lo que ayuda a mitigar crisis imprevistas como esta. Es el caso del puerto de Barcelona, principal vía de entrada de mercancías en España, que, según afirma la Autoritat Portuària, no espera consecuencias graves, aunque la situación podría cambiar si el bloqueo se prolonga más días.

El Papa baja el sueldo a los cardenales por la pandemia

ANNA BUJ
Ciudad del Vaticano. Corresponsal

Nadie se salva de la crisis económica que deja la pandemia. Ni siquiera la Santa Sede. El papa Francisco ha ordenado recortar un 10% del sueldo de los cardenales y también la rebaja de los salarios de la mayoría de otros clérigos que trabajan en el Vaticano. Su objetivo es paliar la caída de ingresos derivada de la difícil situación económica que arrastra la Santa Sede, agravada por la pandemia.

Con estas rebajas salariales —que empezarán el 1 de abril— el Pontífice busca garantizar los puestos de los miles de empleados que trabajan en la Santa Sede y la gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano. La gran mayoría de los laicos no estarán afectados por estos recortes. Los más castigados son los cardenales, que verán sus nóminas rebajadas en un 10%. Les siguen los jefes y secretarios de dicasterios (ministerios vaticanos), a quienes se les bajará un 8% el sueldo, mientras que para los eclesiásticos y religiosos el recorte será del 3%. Se calcula que los cardenales que trabajan en el Vaticano cobran entre 4.000 y 5.000 euros al mes, y muchos de ellos viven en grandes apartamentos a un precio inferior al del mercado.

Además de la modificación de los salarios, el Pontífice ha suspendido hasta el 31 de marzo del 2023 los aumentos de sueldo por antigüedad excepto para los empleados laicos desde el primer al tercer nivel del escalafón. Es decir, los sueldos más bajos. Francisco ha tomado esta decisión "a raíz de la emergencia sanitaria provocada por la propagación de la covid, que afectó negativamente a todas las fuentes de ingresos de la Santa Sede y del Estado de la Ciudad del Vaticano". El cierre de los Museos Vaticanos y la Basílica de San Pedro no han ayudado a las maltrechas cuentas del Vaticano, que ha aprobado un presupuesto para el 2021 que será el más restrictivo de su historia reciente.

Capitalismo y avaricia, la fórmula ideal para una vacuna según Johnson

RAFAEL RAMOS
Londres. Corresponsal

Mientras los ciudadanos del mundo entero esperan que les toque la lotería de una vacuna y se preguntan cuál será, si la de Pfizer, Moderna, AstraZeneca o Johnson&Johnson, si la Sputnik rusa, la Soberana cubana o la china, Boris Johnson tiene muy clara cuál es la fórmula ganadora: un cóctel de capitalismo y avaricia a partes iguales.

Así se lo dijo en una reunión por Zoom a los miembros del grupo parlamentario conservador que querían presionar para que acelerase el plan de reapertura del país, en vista de que más de la mitad de la población del Reino Unido ya ha sido vacunada, ya sea con capitalismo y avaricia o con socialismo y generosidad, que todo es cuestión de interpretaciones (el producto de AstraZeneca es el más barato del mercado, y se suministra a precio

de coste, algo que tal vez no agrade demasiado a sus competidores). Pocas veces en la historia de la política un comentario ha sido retirado con más celeridad que el de Johnson, porque alguien le dijo en seguida al primer ministro que el horno no está para bollos y vaya usted a saber cómo se interpretaba la frase, si como un ataque a la UE, o a las farmacéuticas, o como una falta de respeto a las 129.000 víctimas oficiales del coronavirus en el Rei-

no Unido, que en realidad son decenas de miles más si se ignora la creatividad contable del Gobierno.

"Los auténticos motivos por el que hemos vacunado ya a más de 28 millones de británicos, queridos amigos, son el capitalismo y la avaricia", afirmó el líder conservador a los diputados de su partido. Una afirmación un tanto enigmática, dado el carácter altruista de la inmunización de la firma anglosueca AstraZeneca, la más extendida en este país y la menos querida en el resto de Europa y Estados Unidos. Downing Street se negó a elaborar qué había querido decir Johnson, mientras integrantes de su equipo procuraban convencer a la prensa de que había sido un chiste. Que le gusta la

película *Wall Street* y se había metido en el papel de un tiburón neoyorquino de las finanzas (al fin y al cabo nació en Manhattan, y solo renunció a la nacionalidad estadounidense para no pagar impuestos).

Era el aniversario del primer confinamiento en Gran Bretaña, cuando el país guardó un minuto de silencio por las víctimas de la covid, y el propio primer ministro confesó haber cometido errores y el deseo de poder haber hecho algunas cosas de manera distinta. Tal vez, en ese clima introspectivo, y para celebrar la inminente prórroga por otros seis meses de los poderes extraordinarios del Estado en la pandemia, el cóctel letal de capitalismo y avaricia se le subió un poco a la cabeza.